

PROPÓSITO DEL JEME PARA 2025



**EJÉRCITO
DE TIERRA**

**LA
DE
LOS FUERZA
VALORES**

ÍNDICE

| | |
|---------------------------------|-----------|
| PROPÓSITO DEL JEME PARA 2025 | 5 |
| MÁS QUE COMBATIENTES | 6 |
| TRADICIÓN E INNOVACIÓN | 8 |
| VALORES Y CONOCIMIENTO | 12 |
| MÁS NECESARIOS QUE NUNCA | 13 |
| JUNTOS SOMOS MÁS FUERTES | 18 |
| EL EJÉRCITO QUE ESPAÑA NECESITA | 22 |



TRADICIÓN

- El ET heredero y depositario de una gloriosa tradición militar que se preserva y fortalece.
- 40 años de la Jura de Bandera de Su Majestad el Rey y 50 aniversario de la Academia General Básica y de la Escala de Suboficiales refuerzan la identidad y legado del Ejército.
- Efeméride principal 2025, «De Pavía a Breda (1525-1625), cien años de preeminencia de los Tercios españoles en Europa»

INNOVACIÓN

- Cambio de mentalidad administrativa y operativa.
- Tecnologías de vanguardia para fortalecer las capacidades operativas.
- Sistemas de mando y control integrados que optimizan el flujo de información en todos los niveles de mando.
- Orientados al combate multidominio.

CONOCIMIENTO

- Nuevos planes de estudios garantizando excelencia y especialización.
- La formación continua y el liderazgo, pilares fundamentales para alcanzar el éxito.
- Invertir en enseñanza hoy es construir el Ejército del futuro.

VALORES

- Guían la toma de decisiones en todos los niveles.
- Fundamentales para el éxito del Ejército en su misión y en la consecución de sus objetivos.
- Valores y conocimiento, una unión indisoluble.



PROPÓSITO DEL JEME PARA 2025

Como cada año, aprovecho las páginas de esta publicación para difundir cuáles son los principales pasos a dar para avanzar en la consecución del «Ejército que España necesita», así como para valorar las principales actuaciones llevadas a cabo durante el pasado año, marcado por las devastadoras inundaciones que afectaron a distintas poblaciones de Valencia, Albacete y Cuenca principalmente.

MÁS QUE COMBATIENTES

Como no puede ser de otra manera, mis primeras palabras son en recuerdo de las víctimas de esta catástrofe y de apoyo a sus familiares, transmitiéndoles en nombre de todos los que formamos parte del Ejército de Tierra nuestro más sentido pésame y mayor muestra de cariño. Su memoria seguirá viva en nuestros corazones.

Calles inundadas, infraestructuras dañadas y familias rotas son el rostro visible de una emergencia que puso a prueba nuestra respuesta. Conforme a las misiones encomendadas en la Ley Orgánica 5/2005, las Fuerzas Armadas, junto con las Instituciones del Estado y las Administraciones públicas, deben preservar la seguridad y bienestar de los ciudadanos en los supuestos de grave riesgo, catástrofe, calamidad u otras necesidades públicas. En este sentido, el Ejército de Tierra es una herramienta flexible de la que dispone el Gobierno de la nación para poder hacer frente a estas situaciones en apoyo a la Unidad Militar de Emergencias, aportando todas aquellas capacidades que necesite de manera rápida y eficaz.

Pero los componentes del Ejército de Tierra somos mucho más que uniformes; somos personas que trabajamos incansablemente para servir a la sociedad de la que formamos parte. Con nuestra presencia aportamos también esperanza y apoyo emocional a quienes lo habían perdido todo. Por ello, tengo que agradecer la labor llevada a cabo por los hombres y mujeres de nuestro Ejército que participaron desde el principio de esta catástrofe para aliviar el sufrimiento de los afectados, permitiendo el rescate de personas aisladas, restableciendo rutas esenciales y entregando suministros básicos en zonas inaccesibles. Todas estas labores se prolongarán el tiempo que sea necesario hasta que las condiciones permitan retornar a la normalidad a una población asolada.



Pero más allá de este apoyo, la misión de nuestro Ejército continúa siendo la misma: generar, preparar y sostener la Fuerza para ser puesta a disposición de la cadena operativa de las Fuerzas Armadas, dirigida por el Jefe de Estado Mayor de la Defensa, para llevar a cabo las actividades y operaciones que determine el Gobierno de la nación.

Para afrontar esta misión en las mejores condiciones, continuamos con el proceso de transformación del Ejército para adaptarlo a los nuevos tiempos. Este proceso ilusionante en que estamos inmersos es el resultado de un enorme esfuerzo de diseño y planificación que empieza a dar sus primeros resultados y que, seguro, nos va a posicionar a la altura de las fuerzas terrestres más avanzadas del mundo.

Debemos considerar los cuatro pilares en que se sustenta el Ejército 2035 (la transformación de la Fuerza, del Apoyo a la Fuerza, la transformación digital y el nuevo modelo de liderazgo) como un todo y aunar esfuerzos para continuar avanzando de forma decidida por la senda que nos hemos trazado.

TRADICIÓN E INNOVACIÓN

Los ejércitos somos herederos y depositarios de una gloriosa tradición militar que debemos preservar.

Desde la solemne proclamación de Su Majestad El Rey hace ya diez años, como Capitán General de los Ejércitos ha encarnado la profunda tradición de la Corona como símbolo de unidad y compromiso con las Fuerzas Armadas. Así se demuestra con su presencia constan-



te en actos, maniobras y operaciones internacionales, reafirmando su vínculo con el Ejército. Además, este 2024 ha estado marcado por acontecimientos cargados de simbolismo, como la conmemoración de los 40 años de su Jura de Bandera en la Academia General Militar, el primer año de formación militar en la Academia General Militar de Su Alteza Real La Princesa Leonor o la celebración del 50 aniversario de la Academia General Básica y de la Escala de Suboficiales. Este último acto fue presidido por Su Majestad El Rey, quien estuvo acompañado por la ya Dama Alférez Cadete Borbón y Ortiz, lo que supone un hito de proyección hacia el futuro.

Como depositarios de una gloriosa tradición no podemos olvidar de dónde venimos y debemos reconocer que el Ejército de Tierra, desde hace más de quinientos años, ha contado con extraordinarios líderes que han guiado su evolución. Y es que tradición e innovación no solo son compatibles, sino que definen de manera equilibrada la forma de desempeñarse del Ejército de Tierra.

Enlazando la transformación con nuestra efeméride principal para el año que comienza, «De Pavía a Breda (1525-1625), cien años de preeminencia de los Tercios españoles en Europa», se puede apreciar la similitud de este modelo militar español que se impuso en aquellos campos de batalla, con el Ejército que perseguimos alcanzar. Ambos se basan en una fuerza avanzada en organización, armamento y procedimientos, formados por personal altamente cualificado y motivado, contando con un apoyo a la fuerza robusto capaz de sostener al Ejército por todo el orbe y con una administración militar que ha de ser un modelo de eficiencia.

En este proceso de transformación hemos avanzado con paso firme mediante la publicación de la instrucción de funcionamiento del Ejército de Tierra (IFET). La actual estructura

matricial basada en sistemas mantiene plenamente su vigencia y avanza hacia un modelo de gestión por procesos y orientado a la misión. Este modelo estará basado en el conocimiento y centrado en las personas con la finalidad de favorecer el liderazgo y el aprendizaje continuo de la organización. Pero este modelo no solo requiere de nuevas tecnologías, sino principalmente de un cambio cultural para actualizar nuestra forma de pensar y de operar.

Cobra especial importancia en este modelo la transformación digital, que proporcionará la base tecnológica para mejorar la eficacia y la eficiencia de la organización. Esta innovación digital se pone de manifiesto dentro de los «Conceptos de Transformación» para la Fuerza 35, donde se identifican capacidades y tecnologías de vanguardia aplicables a nuestro Ejército.

La incorporación de estas tecnologías se considera de enorme trascendencia para impulsar la capacidad de mando y control, permitiendo potenciar el flujo e intercambio de información en todos los escalones de mando.

En esta línea de desarrollo, mediante la ejecución de distintos ejercicios, se están poniendo a prueba tanto las innovaciones tecnológicas como la adaptación de los procedimientos establecidos. Ejercicios como el «Steadfast Cobalt 2024» o el «Toro 24», permiten a las unidades y cuarteles generales, tanto de nivel cuerpo de ejército o mando componente terrestre como de nivel división, comprobar y mejorar su grado de preparación e interoperabilidad y, sobre todo, su capacidad de mando y control para dirigir operaciones multidominio de alta intensidad. El proyecto ZEUS proporcionará un sistema de comunicaciones e información desplegable único para el mando y control de las unidades, integrando sensores, sistemas de armas y puestos de mando terrestres, de forma que le permita contribuir con éxi-

to al planeamiento y ejecución de las operaciones multidominio en el ámbito de una Fuerza conjunto-combinada.

VALORES Y CONOCIMIENTO

El desempeño de la vida militar incluye una continua toma de decisiones en situaciones muy diversas, desde las operativas a las del día a día del puesto que ocupamos cada hombre o mujer del Ejército, y a todos los niveles, desde el soldado a mí mismo. Dicha toma de decisiones está condicionada por los valores que informan de forma consciente o inconsciente nuestros actos, y por el conocimiento militar fruto de la formación, la preparación y experiencia profesional de cada uno.

Volviendo a la efeméride principal para 2025, no se podrían entender los grandes éxitos de las Armas Españolas en aquel periodo como consecuencia de los valores sin el conocimiento, o del conocimiento sin los valores, puesto que ambos son dos caras de una misma moneda, e indisolubles para lograr los objetivos de un Ejército.

Ha sido, es y será mi propósito para el futuro disponer de hombres y mujeres con valores y con el máximo nivel posible de conocimientos para poder cumplir la misión encomendada. Por ello se está trabajando muy intensamente en introducir mejoras en la enseñanza de formación a todos los niveles. Los alumnos ingresados en 2024 ya cursan un nuevo grado para los oficiales del Cuerpo General y un nuevo currículo para los del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos. Para potenciar los valores de la promoción, al tiempo que mejoran sus conocimientos interarmas, se ha aumentado el tiempo que pasan los alumnos en la Academia Ge-

neral Básica de Suboficiales. Además, se están llevando a cabo estudios para la mejora de la enseñanza de formación de tropa.

Estos nuevos planes de estudios deben verse correspondidos con la puesta en valor del trabajo y esfuerzo de nuestros compañeros destinados en tareas de enseñanza, pues son piezas clave para disponer de un ejército mejor. Cada esfuerzo, sea económico, de material o de personal, en enseñanza es una inversión en el Ejército de los próximos cuarenta años. La enseñanza, especialmente la de formación, es el periodo clave en la vida del militar, aunque no la única, para la adquisición de conocimientos, y ellos la base sobre la que se construirá la excelencia profesional, que conecta directamente el conocimiento con los valores del Ejército.

MÁS NECESARIOS QUE NUNCA

Como dije al inicio, nuestro fin es prepararnos para ser empleados tanto en operaciones de alta intensidad, como en aquellas otras que se nos requiera. Los conflictos actuales ponen de manifiesto de forma inequívoca que no es posible la resolución de un conflicto de manera concluyente sin comprometer fuerzas terrestres y no resulta creíble la disuasión sin unas fuerzas en constante preparación.

La exigencia en la preparación de las unidades es compatible con una adecuada gestión del riesgo. Todos los escalones de mando deben tener esto en cuenta y enfocar las actividades de instrucción y adiestramiento de forma progresiva, sin asumir riesgos innecesarios que comprometan la integridad física de nuestro personal.

En cuanto a la generación de estructuras operativas, seguiremos asumiendo los compromisos operativos que se nos ordenen, tanto a nivel nacional como internacional, con un enfoque realista, y seguiremos demostrando a nuestros aliados que el compromiso del Ejército de Tierra con la paz y seguridad internacional es irrenunciable.

Nuestro elevado nivel de ambición debe ser coherente con la disponibilidad de los recursos puestos a nuestra disposición, de manera que todas las estructuras operativas generadas serán eficaces y sostenibles, acordes al prestigio de nuestra institución.

Dentro de nuestro proyecto de Ejército 2035, la Fuerza 35 debe asegurar que el Ejército de Tierra disponga de las capacidades necesarias para hacer frente a escenarios y amenazas complejos, variados y muy exigentes. El regreso de la guerra de alta intensidad a Europa nos recuerda la necesidad de poder desplegar estructuras de nivel cuerpo de ejército y división que exigen el disponer de sus peones de maniobra, las brigadas, y de los apoyos de combate, tanto de fuegos como operativos, y de apoyo logístico necesarios.

Las estructuras operativas de nivel cuerpo de ejército y división demandan, además de los cuarteles generales adecuados, una serie de capacidades específicas integradas en sus núcleos de tropas de nivel cuerpo de ejército y división. La mejora en estas capacidades debe suponer un esfuerzo importante para nuestro Ejército si queremos hacer frente a los escenarios presentes y futuros. Al mismo tiempo, las brigadas siguen siendo un sistema de combate capaz de integrarse para contribuir a los esfuerzos de la gran unidad superior en que estén encuadradas.



Una mención especial merece la logística, cuyas capacidades son imprescindibles y decisivas ante cualquier operación, desde las de alta intensidad como el despliegue avanzado en Eslovaquia a las de apoyo a autoridades civiles como la que se lleva a cabo para paliar los devastadores efectos de la DANA.

En este sentido, reviste especial importancia la disponibilidad de los materiales. El Ejército de Tierra, a través de los distintos programas, sigue inmerso en un proceso de adquisición y modernización cuya finalidad es cubrir las necesidades actuales, recuperar las capacidades anteriormente perdidas y adquirir nuevas capacidades que permitan hacer frente a los futuros escenarios operativos. Por destacar algunas capacidades, se han producido avances en los programas de modernización de los sistemas antiaéreos Patriot y Nasams, en el caso de este último recibiremos en este 2025 los primeros materiales modernizados, y en el desarrollo del sistema lanzador de alta movilidad (SILAM), que proporcionará fuegos terrestres en verdadera profundidad recuperando una capacidad que habíamos perdido, tendremos disponible el demostrador tecnológico para poder efectuar las pruebas de fuego. Así mismo, está prevista la adquisición de material sanitario, especialmente la dotación de las diferentes Formaciones Sanitarias Tácticas, con el objetivo prioritario de disponer de un ROLE 2E sobre tiendas capaz de responder a los compromisos internacionales

Si la disponibilidad de materiales modernos y eficaces es importante, más lo es la del mejor personal posible. Por ello será necesario redoblar nuestros esfuerzos de reclutamiento y de retención del talento que aseguren el Ejército que España necesita.



JUNTOS SOMOS MÁS FUERTES

La situación internacional nos anima a seguir el camino al lado de nuestros socios y aliados, tanto en el seno de la Organización de las Naciones Unidas, la Unión Europea como de la Alianza Atlántica. No podemos perder de vista la situación en Ucrania, inmersa en una guerra que comenzó hace tres años. Nuestro apoyo a las Fuerzas Armadas de Ucrania como parte del esfuerzo realizado por el Ministerio de Defensa es, y seguirá siendo, una preocupación constante, como así lo demuestran los más de 6.000 militares ucranianos adiestrados en 2024. Debemos brindarles el mejor adiestramiento posible, apoyándoles con armamento y material, así como asistiendo a sus heridos y a las familias de los combatientes. Estamos en condiciones de seguir apoyando de acuerdo a lo que se nos requiera.

Continuando en el plano internacional, dos sucesos han centrado el foco de atención de nuestras fuerzas: el despliegue en Eslovaquia y el agravamiento de la situación en Líbano.

Como muestra del compromiso de nuestra nación con la OTAN, España asumió, dentro del nuevo modelo de fuerzas, ser nación marco de un Multinational Battle Group escalable a Brigada, reforzando de este modo nuestra presencia en la zona a la ya existente en Estonia y Letonia. Este despliegue, con cerca de 800 militares, tiene además un componente especial, ya que es la primera vez que se proyectan en misión internacional tanto los vehículos de reconocimiento y combate de caballería «Centauro», como los obuses de artillería de campaña «Light Gun» de 105 mm.

Con este despliegue que se inició a principios de año, se contribuye a la misión de disuasión en tiempo de paz y defensa del territorio OTAN en caso de necesidad. En este sentido, está



previsto llevar a cabo anualmente un ejercicio de escalabilidad a Brigada para ejercitar y certificar las capacidades de proyección a Eslovaquia de los elementos que permanecen en territorio nacional, en el cual realmente se comprobará el alto grado de disponibilidad de nuestras unidades para desplegar tanto el personal como el material que componen la brigada multinacional.

Con respecto a la situación de nuestras tropas en Líbano, ha habido un antes y un después en la misión de UNIFIL tras las hostilidades generalizadas en la franja de Gaza. Este escenario se vio agravado posteriormente con la ofensiva terrestre lanzada por las Fuerzas de Defensa de Israel contra el grupo Hezbolá, al cruzar la frontera entre ambos países y mantener combates en el sur del Líbano, poniendo en riesgo la seguridad de los más de 600 militares españoles desplegados en la misión.

En esta situación, el comportamiento y actitud del personal español ha sido ejemplar. Con su coraje y entrega han demostrado, una vez más, el compromiso de España con la preservación de la paz y seguridad internacional, reforzando de este modo la imagen y prestigio de nuestro Ejército con el resto de países aliados y amigos.

Este prestigio, ganado a pulso con gran sacrificio y dedicación diaria, se ve reflejado e impulsado con las actividades y visitas oficiales realizadas por las distintas autoridades militares internacionales a España, así como las numerosas invitaciones recibidas para asistir a ejercicios y foros de nivel internacional.

Las relaciones internacionales son un área en el que he puesto un gran empeño personal, incrementando en gran medida las actividades de la agenda con el objetivo de fortalecer las buenas relaciones ya existentes con los países aliados y amigos. Como muestras, la parti-



cipación en el X Foro de JEME europeos en Dresde (Alemania), así como en la Conferencia de Ejércitos Americanos y en la Conferencia de Ejércitos Europeos, esta última organizada por el Ejército de los Estados Unidos en Europa y África (USAREUR-AF). Este esfuerzo ha supuesto un fortalecimiento de las relaciones con los ejércitos de los países participantes en ambas orillas del Atlántico, así como un avance en el entendimiento mutuo y cooperación con el Ejército de Estados Unidos. Cobra especial importancia la visita bilateral a este país, donde fui recibido por el JEME estadounidense y pude visitar los mandos de primer nivel. Para este año pretendo continuar con esta línea de actividad que permita consolidar las buenas relaciones ya establecidas, así como reactivar o iniciar otras nuevas que se consideren de interés para el Ejército.

EL EJÉRCITO QUE ESPAÑA NECESITA

Todas estas vicisitudes vividas por los componentes del Ejército de Tierra no hacen más que demostrar y reforzar, una vez más, que nuestro Ejército es NECESARIO, para hacer frente a situaciones de crisis de cualquier índole, es EFICAZ en el cumplimiento de sus misiones, DISPONIBLE estando siempre en condiciones de ejecutar cualquier cometido con prontitud y precisión, es CERCANO y COMPROMETIDO, unido a la sociedad a la que pertenece y a la que sirve, velando por el bienestar y la seguridad de los españoles.

Para finalizar, aprovecho para agradecer el trabajo y esfuerzo realizado a lo largo de todo el año para cumplir con todos los compromisos y misiones encomendadas. Con vuestra dedicación y entrega, evidenciáis la valía de este Ejército, manteniendo la línea de exigencia marcada por los que nos precedieron.

No quisiera terminar estas palabras sin tener un especial recuerdo para todos los fallecidos durante el 2024, así como mostrar nuestro cariño a sus familiares. Su pérdida nos recuerda la importancia de valorar cada instante, mientras sus nombres, sus gestos y sus enseñanzas permanecen vivos en el corazón de quienes los recordamos.

Con mis mejores deseos, tanto en lo profesional como en lo personal, para todos los componentes del Ejército de Tierra y sus familias, os saluda vuestro general.

Amador Enseñat y Berea

General de Ejército

Jefe de Estado Mayor del Ejército de Tierra

FUERZA 35

COMPROMETIDO

CERCANO

EFICAZ

APOYO A
LA FUERZA

EL
EJÉRCITO
QUE
ESPAÑA
NECESITA

LIDERAZGO

NECESARIO

DISPONIBLE

TRANSFORMACIÓN
DIGITAL



**EJÉRCITO
DE TIERRA**

LA
DE
LOS **FUERZA
VALORES**



**EJÉRCITO
DE TIERRA**

**LA
DE
LOS FUERZA
VALORES**